



Proyectos Integrales en Economía Sustentable
PIES de la Tierra, A.C.

Boletín informativo

No. 4, Abril-Junio 2021

Durante estos meses, los trabajos de barbecho y siembra en las parcelas ocupó a muchas familias en las comunidades de la Sierra Tarahumara, manteniendo la esperanza en que las lluvias humedezcan sus parcelas y sea posible tener buenas cosechas de maíz y frijol; y con ello garantizar alimentos para al menos 4 meses del año.

Pero al mismo tiempo, el crecimiento del número de incendios en nuestros bosques, debido a la sequía en la región y la tala inmoderada entre otras causas, ha engrisecido el paisaje, afectado la biodiversidad y al mismo tiempo la vida de muchos pueblos y comunidades. De ahí que es urgente y necesario revalorar las prácticas ancestrales y saberes de las comunidades indígenas del cuidado del medio ambiente, escucharles e impulsar acciones que favorezcan el cuidado sustentable de nuestro planeta como casa común.

Les compartimos con mucha alegría nuestro andar en este trimestre.



Mujeres rarámuli, su ser y hacer en comunidad

Por: Sanjuana Oliva Briones, MT
Consejera PIES de la Tierra, A.C.



¿Qué tanto conocemos a la mujer rarámuri? ¿Qué tan cerca hemos mirado su vida? Y sobre todo ¿Qué podemos aprender de ellas? que, a partir de una mirada breve, enfocada a la vida de cada día de las mujeres rarámuri de algunas comunidades indígenas de la Sierra Tarahumara, en concreto de la región conocida como Baja Tarahumara se pueda tener un acercamiento a su realidad, a sus haceres; al rol que desempeñan tanto en su núcleo familiar, comunitario y cultural.

¿Qué hay más allá de los ropajes coloridos y el trabajo que realizan? Se trata a través de este pequeño escrito asomarnos a su realidad, a sus quehaceres y actividades cotidianas. ¿Cuál es su aporte como mujeres? ¿Qué valores y consignas las mueven dentro de sus pueblos? Las mujeres raràmuli son las mujeres niñas, grandes y ancianas que han tenido la suerte de nacer de una mujer indígena del pueblo Raràmuli, más conocido como Tarahumara. Origen fundamental para formarse con una identidad propia y comunitaria, culturalmente hablando.

Desde que nacen, las arropan sus antecesoras, las cubren con los ropajes del ambiente y las alimentan con las costumbres y tradiciones que han recibido en herencia de sus madres y abuelas. Cuando nace una mujer se escucha luego que llegó una que hará tortillas, que hará comida, que aprenderá a hacer ollas y canastas. Se dice que el precio de nacer es una deuda con la mujer que le ha dado la vida y esa deuda quedará saldada cuando llegué el día de dar a luz su primer hija o hijo.

Los primeros años crecen siendo una con su madre, sostenidas en el rebozo que se cuelga del cuello y se sostiene sobre la espalda. Qué grata manera de ir moldeando una personalidad firme y segura. Nada les preocupa, ni de las inclemencias del tiempo se percatan. Desde allí empiezan a conocer el mundo que les rodea, desde arriba ven la tierra que les invita al descubrimiento y al juego con todas las cosas vivas. Sus primeras danzas también unidas a la madre, cabe mencionar que dicha etapa suele ser igual de dichosa para niños y niñas. Cuando ya caminan, todavía no hay un desprendimiento claro de la persona que las ha criado. Se aferran a la mano materna y en el peor de los casos se agarran lo mejor que pueden de la falda de su nana para dar sus pasos sin vacilar, sin temor alguno. Llegada la edad de independencia, cuando ya corren y distinguen las veredas, indagan siempre cerca. Corren, brincan, ruedan y tocan todo aquello que llama su atención. Lo mismo queriendo agarrar una lagartija que atrapar con sus manos un pájaro o una mariposa. Son inquietas, despiertas y curiosas.

Habiendo pasado unos años, cuatro o cinco inviernos o fiestas de cosecha nueva. Se le empieza a mirar y tratar con algunas diferencias. Muy probablemente ya tiene un hermanito pequeño que puede cuidar, o tal vez ya acerca a los chivitos pequeños al corral donde se les encierra. Por increíble que parezca, se puede encontrar a niñas de cinco años preparándose su comida, incluso aprendiendo ya a hacer tortillas. Ya tiene más fuerzas, ya participa en algunas ceremonias de la familia y la llevan a algunas fiestas donde la mamá participa. Ya tiene edad para escuchar los consejos y aprender las costumbres y creencias. Las mujeres que la rodean se encargan de enseñarle lo que debe aprender y lo que debe hacer en la vida. Lo hacen por las tardes, por las mañanas, cada que se presente la oportunidad. Aprende escuchando, viendo y preguntando. Es tiempo de abrir las manos para recibir todo el legado cultural que, de generación en generación de abuelas a nietas, de madrinas a ahijadas, de hermana mayor a hermana pequeña se transmiten. Si nos imagináramos cómo es la forma quizás se puede pensar en frases como: porque así se hacía y para que así se siga haciendo.

De esta manera es posible que con apenas 10 o 12 años muchas ya elaboran sus canastas y ollas a la perfección, elaboran ellas mismas sus vestidos; han aprendido qué plantas son comestibles y cuáles venenosas. Suben y bajan las montañas solas, acompañadas muchas veces únicamente por sus rebaños de chivas. Contentas, confiadas y seguras de lo que son, conociendo a la perfección el mundo que les rodea. Durante esos primeros años, se arman los castillos y se pone el cimiento de grandes y bellas personas. En pequeños y frágiles cuerpos, detrás de ojos profundos y hábiles manos, toda una creación escondida y múltiples habilidades.

En esa primera escuela, la de la vida, se educaron la mayoría de las mujeres indígenas de la cultura Tarahumara. **Mujeres fuertes, resistentes, luchonas; que caminan horas y horas, que bajan al arroyo por agua, que suben a la montaña por leña.** Así son las mujeres rarámuli aguantadoras en el frío, entregadas en el trabajo de la tierra. Capaces de pasar hambre y noches en vela si es preciso por un bien de la familia, de la comunidad o del mundo al que

pertenecen. Son impresionantes seres humanos más allá de la cultura que representan. Y poco se reflexiona sobre su vida. Poco interés hay en aprender de ellas y promover sus valores y riqueza.

Actualmente se empiezan a notar como las estrellas brillantes en el cielo de una noche oscura, o flores vivas y hermosas entre el paisaje de un desierto. Emergen en las reuniones de las pequeñas comunidades y se hacen escuchar, dejan oír su palabra con fuerza. Asumen cargos que no hace muchos años sólo los tenían los hombres. **En la familia, cada vez son más independientes y autónomas. Eligen su camino y salen a buscar mejores condiciones de vida para ellas y los de su casa.** Aún con pocos años toman su destino en sus manos y se lanzan a construir sus sueños. Tan lejos y tan altos como ellas lo deseen. En la comunidad, ya son elegibles como autoridad tradicional; se les respeta cuando se convierten en líderes representantes de los intereses comunes. **Sirven a la vida y al cuidado del mundo siendo parteras y curanderas. Danzan, cantan tocan violín, guitarra.** Nuevas facetas y posibilidades han llegado también hasta ellas. El comercio, el turismo; proyectos productivos, etc. Parece que nada se les dificulta. El potencial genético, la herencia cultural, los saberes de las madres y abuelas; todo junto les hace ser lo que son y recibieron en potencia los valores y aptitudes que las caracteriza.

Si le agregamos a todo esto la posibilidad de una buena escuela cerca y un ambiente positivo y favorable seguramente en pocos años se podrá ver no sólo dos o tres flores y estrellas sino todo un cielo estrellado y un inmenso jardín florido: maestras, médicos, enfermeras, ingenieras, abogadas, políticas; muchas mujeres indígenas dejando atrás los estereotipos y etiquetas en que las ha colocado la sociedad y el sistema actual. Dejaran de ser las “Marías”, las “comadres” para ser **mujeres con rostro y vida propia haciendo honor a su esencia rarámuri, identificadas con sus raíces; fortalecidas en la vida y de la experiencia adquirida en los caminos que recorren y los obstáculos que van superando en la carrera de cada día.**

De pronto puede parecer idealista lo que se expone en estas líneas, no es esa la finalidad. Otros se encargarán de tratar sobre las realidades adversas también presentes. Aquí más bien está como punto de partida buscar y encontrar respuestas a algunas de tantas preguntas que surgen cuando se tiene la oportunidad de acercarse a la vida de estas mujeres nativas de la Sierra Tarahumara. Como conclusión se podría decir que el mundo de la mujer rarámuri ha sido poco reflexionado y es grande la riqueza que aportan a sus pueblos y culturas. Es invaluable lo que sus antecesoras les han legado porque les da la capacidad de dejar, de salir, de resistir, de luchar, de ganar y de hacer realidad lo que se proponen. **Son mujeres que miran el mundo, se reconocen parte de él y no ven límites, fronteras y obstáculos que no puedan superar.**

Y seguimos cuidando nuestras parcelas...



Durante los meses de abril a junio se continuó con la realización de obras de conservación de suelo en parcelas en las comunidades de Egochi, Ojo de Buey y Cerro Pelón. Con la participación y esfuerzo de 40 mujeres y hombres fue posible la construcción de aproximadamente 300 m³ de gaviones.

El acarreo de piedra, la realización de las zanjas, el tejido de alambres y el relleno y acomodo de piedras es una ardua tarea que ayuda a que en las tierras parcelarias se retenga el suelo, humedad y de ese modo poder mejorar las cosechas de maíz y frijol principalmente. Estos trabajos buscan al mismo tiempo promover entre los jóvenes la importancia de la producción de alimentos como pilar de las economías de las familias y generar empleos que ahora mismo están beneficiando al menos 50 familias de la región.

Estos trabajos sirven mucho donde está maltratada la tierra

Testimonio de Ofelia Cornelio,
Comunidad Bawinokachi



Mi nombre es María Ofelia Cornelio, tengo 5 hijos y tengo 38 años. Me dedico al hogar, soy promotora de salud y busco dar medicamentos de los dos tipos: hierbas y medicinas. Estoy contenta con este trabajo, soy encargada de la cuadrilla de los tejedores de gaviones (cubos de alambres), me gusta ser puntual y cumplir mi trabajo.

Lo que hacemos es cortar alambre, sacar medida y hacer los tejidos como van pidiendo. Si es un poco complicado aunque ya antes lo había hecho, había olvidado un poco. A mis compañeros les explico que vayan midiendo bien y al terminar recoger las herramientas. Para bien de la comunidad y de nosotros estamos trabajando... **esos gaviones sirven mucho donde está mas maltratada la tierra** y donde se hace como un arroyo grande. El agua ha hecho mucho daño, ya que escarba mucho y se lleva la tierra.

El mensaje que mando es que le echen ganas en las comunidades, si un día necesitan aprender como se hacen estos trabajos que me digan, con gusto aquí estamos. Agradecer a la comunidad y a PIES de la Tierra, que está dando esta oportunidad. Muchos jovencitos se mantienen viendo, que aprovechen y ellos sigan, que aprendan y no se echen a la perdición como muchos se van.

Pensando en nuestros derechos ambientales y territoriales



El 5 de junio de 2021, se realizó un Taller en Derechos ambientales y territoriales en la comunidad de Bawinokachi facilitado por Juan Erick González y en donde participaron 27 personas de dicha comunidad y de ranchos aledaños. ¿Qué es un derecho? ¿A qué tengo derecho? Cuáles son los derechos de los pueblos indígenas?

Los participantes compartían que: **“Así como nosotros tenemos derecho a vivir, alimentarnos, al agua, a descansar, a ser consultados, a la salud y educación... nuestro bosque, agua y aire, también necesita ser respetados, la madre tierra sin químico, menos ganado, sembrar más árboles, no tirar basura, usar menos detergentes y otras cosas más...”**

Aquí algunas reflexiones acerca de la manera en como podemos cuidar el territorio son: cuidando el bosque, practicando las costumbres y tradicionales como las carreras de bola (rarajipa) y ariweta (roweami), haciendo fiesta como el yúmari para agradecer y pedir a Onorúame, sembrando maíz, además de trabajos en nuestras comunidades, como los que ahora se están haciendo en Cerro Pelón, Ojo de Buey y Egochi con las construcciones de gaviones para la retención de suelo y la humedad en las parcelas.

Impulsando el liderazgo de las mujeres en comunidad



Durante el mes de abril se llevó a cabo una reunión con la Junta de Agua del Estado de Chihuahua para gestionar un proyecto y adicionalmente solucionar una problemática en concreto que aqueja a la comunidad de Bawinokachi.

En la reunión estuvieron presentes Ofelia Cornelio, líder de la comunidad, personal de la Junta y un integrante del equipo de PIES. Destacamos este encuentro, porque valoramos el liderazgo que las mujeres están tomando en temas ambientales y que, por otro lado, para nosotros resulta sumamente estratégico, la presencia de personas de las comunidades en las gestiones ante terceros. Como asociación no buscamos ser voz, sino puentes, que faciliten el camino, procesos y acciones en beneficio de las comunidades donde colaboramos.

Compartiendo sonrisas



En colaboración con grupo SURMAN (agencia automotriz BMW Chihuahua) se realizó una colecta de juguetes y alimentos para apoyar y animar el trabajo en comunidades de Batopilas. Las niñas y niños estuvieron muy felices de recibir un juguete después de participar en una pequeña carrera tradicional en la comunidad de Coyachike durante el mes de mayo.

Mirar sus caras y sonrisas, llenan el corazón de alegría por seguir impulsando y tejiendo sueños en la construcción de un mundo y planeta sano en favor de futuras generaciones.

Participación Conversatorio: El bosque: su presente, nuestro futuro



En el marco de la exposición fotográfica de David Laurer, se llevó a cabo en el Museo Casa Chihuahua, el conversatorio El bosque: su presente, nuestro futuro, en donde se invitó a Bernardo Manzano, Director de PIES de la Tierra, para moderar y facilitar dicho encuentro. Señalar que el estado de Chihuahua, alberga uno de los bosques más extensos de Norteamérica y con una riqueza biocultural muy importante.

Los especialistas e invitados Francisco Chapela y Manuel Chávez, señalaron entre otras cosas: a) La conservación de los bosques es más factible, cuando las poblaciones están bien organizadas para el aprovechamiento de su entorno. b) Es preciso voltear a ver las necesidades y tener un manejo asertivo de las cuencas forestales, con políticas públicas en la cuales trabajen de manera coordinada Gobierno y Sociedad. c) En México y varios países más se presentó una discontinuidad en el cuidado del bosque cuando se impuso un enfoque liberal en el que la economía intervino en el cuidado de los recursos naturales. d) Llamaron tanto a las autoridades gubernamentales como a la Sociedad civil a involucrarse más en definir y coordinarse para llevar a cabo políticas públicas que los protejan.

Fué un encuentro de diálogo y reflexión muy valioso. Como sociedad aún no terminamos de entender que no existe el crecimiento económico infinito en un planeta con bienes naturales finitos.

Participación en Audiencia Pública



Los días 29 y 30 de junio se llevó a cabo una Audiencia Pública para abordar el tema de la Tala Clandestina en la Sierra Tarahumara por iniciativa de organizaciones de la Sociedad civil. La audiencia fué convocada por Gobierno del Estado de Chihuahua y moderada por el Instituto Estatal Electoral en donde se precisaron 8 temas centrales. PIES de la Tierra, tuvo la oportunidad de participar exponiendo el tema de las guías forestales en el Estado y señalando algunas propuestas concretas para mejorar en este campo.

Sin duda un ejercicio democrático importante y loable, sin embargo aún quedan muchas lagunas y vacios en la manera como las autoridades realizan su trabajo para incidir en esta problemática tan compleja y crucial que impacta en los bosques y vida de muchos pueblos y comunidades de nuestro estado. Esperamos que esta administración y la que viene, realmente den seguimiento a los acuerdos y propuestas hechas. <https://raichali.com/2021/07/05/audiencia-publica-tala-ilegal-chihuahua/>

El Podcast de PIES de la Tierra A.C.



Durante Abril-Junio 2021, tuvimos la oportunidad de charlar con jóvenes líderes y comprometidos con el respeto de la filosofía en lo social, políticas públicas, justicia social y la situación en la Sierra Tarahumara. Agradecemos su compartir, sus experiencias y puntos de vista; que sin duda nos enriquecen y amplían la mirada en nuestro andar, al mismo tiempo nos dan ejemplo de como con pequeñas acciones en nuestros entornos, podemos contribuir en la construcción de sociedades justas e incluyentes.

Si no has escuchado el Podcast, aquí te dejamos los enlaces que se encuentran en nuestro canal de YouTube o plataformas de podcast SPOTIFY, Google Podcast, Apple Podcast.

- <https://www.youtube.com/channel/UCxr9KQOHIYSq1zvrTZLzl4g>
- <https://open.spotify.com/show/3XLFfi5ssXhZwaHrgtuqDw?si=HKbf1oNYRPG5NPqmclTpDA>

Para saber más sobre nuestro trabajo, suscríbete a nuestro boletín



contacto@piesdelatierra.org

[Tel 6351058197](tel:6351058197)